

EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS

Por Andrea Belén Welder estudiante del Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura. Cuarto Año. Extensión Áulica Eldorado.

Hace unos meses atrás, me encontraba en la primera reunión de Residencia. Recuerdo como si hubiera sido ayer. En esa reunión organizamos los primeros talleres. Yo estaba tan emocionada y tan nerviosa, llena de expectativas.

Llegó el día de planificar... Busqué información, estrategias, actividades... Luego, fui a la librería para imprimir los planes. Después, fui al aula. Al ingresar y al ver las caritas de los alumnos, recordé por qué elegí ser Profesora en Lengua y Literatura. Y estoy segura que ese lugar, es mi lugar.

De repente, ese mundo se desmoronó porque un virus se convirtió en protagonista de una historia de terror. Mi cabeza se llenó de porqués... *¿Por qué justo ahora, ¿Por qué en mi último año?*, el que tanto esperaba...

Todo se detiene, menos el tiempo.

Todo se transforma. Ahora estudio en casa, cambio el cuadernillo por la computadora y dejo la birome en un rincón. Los mates se vuelven solitarios y solo veo a mis compañeros y profesores a través de una pantalla. Esta distancia es fría, cruel y agobiante. Me pregunto si este será un año perdido... Pareciera que estuviera sumergida en una niebla que no me deja ver nada de manera positiva. Por suerte, están los profes que me rescatan, me dicen que todo estará bien y que aprovecharemos este tiempo para pulir cada detalle. ¡Ay! Qué alivio, me tranquilizo...

Ahora, me siento preparada para cumplir con el primer desafío. Claro que tenía miedo, porque todo lo nuevo asusta un poquito.

Llegó la hora de planificar. Pero, esta vez, todo era tan diferente. Debía tener en cuenta otros aspectos y otros conocimientos. Ya no tuve que preocuparme por imprimir los planes. Pero, tuve que armar un grupo de WhatsApp, coordinar los días y los horarios de los encuentros, descargué la aplicación que iba a utilizar y me aseguré de tener batería en el celular y en la computadora.

Pensé en cómo cambia todo. Yo no me imaginaba que iba a realizar mi Residencia de esta manera. Pero, tomo este tiempo como una experiencia de aprendizaje y de reflexión. Es un tiempo en el que me amigo con la tecnología, en el que investigo y descubro muchas aplicaciones interesantes para utilizar con los alumnos.

Este tiempo cierra muchas puertas. Pero, abre otras. Me costó entenderlo y ver algo positivo de esta situación, lo importante es que pude hacerlo y este momento quedará marcado en mi trayectoria como estudiante y futura docente; un momento de muchos cambios y también, de mucho aprendizaje.

Pronto saldrá el sol y nos volveremos a encontrar.